

688394

a propósito de...

ADIOS AL FUHRER

—O— "Adiós al Führer" es el título de la reciente obra escrita por Enrique Lafourcade, el autor que mañana estará en la tertulia extraordinaria de Cervantes Libros.

Aprovechando dicha oportunidad nos permitimos reproducir el comentario aparecido en la Revista "Libros del Mes" (enero-febrero 1983), en torno a dicha novela.

"Qué pasó el 20 de abril de 1945 en el bunker donde Hitler vivía sus últimas horas antes de suicidarse? Misterio. De pronto, 37 años después, nos encontramos en Santiago de Chile con un Alfred Rosenberg alcoholizado (y retrato inminiscible del Poeta Molina, "la guagua más linda de Chile"), un Goebbels simpleón junto a su voluptuosa Magda, el propio Führer (caso inspirado en cierto conocido crítico y ensayista nacional, y medio desinteresado de la no menos voluptuosa Eva Braun) y un Martín Börman (el mismo que todavía buscan, interpretado por el propio Lafourcade) que cuenta la historia.

En realidad, los alcoholizados son todos... porque los fracasados son todos. El autor dice que se inspiró en tres amigos suyos, a uno de los cuales, un "mandarín" incorregible, le decían el "Führer". Estos personajes de 1982 suenan que son los que asisten a los días finales del jerárca nazi en 1945 con todo el pomposo ceremonial —con asesinatos de perros incluidos— que culminaría en los suicidios.

Pero suenan también estos bohemios con revitalizar al Partido Nazi en Chile, recobrar glorias pasadas. Hablan de la controvertida Colonia Dignidad y de viejas banderas desempolvadas en el sur a la voz de "nuestro Führer ha regresado".

"Crecí en un mundo manejado

por insensatos y me iré de un modo manejado por insensatos", le dijo amargamente Borges a Lafourcade a propósito del tema de esta derrame novela que transcurre en dos épocas: "el todopoder que lleva al todoerror", en palabras del autor. "Después de todo, es un problema latinoamericano", dijo Lafourcade.

"Esta farra amena, este libro, tiene el propósito que indica exactamente el título reitera, "quiere que los hombres repudien a los que se sienten dueños de otros hombres". Y todo esto en una novela entretenida, generosa en descripciones de borracheras y comilonas, con gran detalle de adobos culinarios, carnes asadas, allíños y sabrosuras en que —lo sabemos— Lafourcade es un experto. Raspando con entusiasmo uso de esos libros infantiles cuyas láminas tratan "oler y todo", el novelista confió a un par de conocidos en la reciente Feria del Libro: "ésta es la literatura del futuro; debí aplicar esta técnica "panestésica" a los banquetes de adiós al Führer".

"No consigo ganarme la vida en este condenado país", exclama furibundo el Führer chilensis: "¡quieren degradarme y no lo voy a soportar!"

Llena de humor y escrita con esa especie de "expresionismo farsesco" habitual en el autor, la novela abunda en ironías y alusiones. Vemos cómo los "héroes" contratan a "un terrorista borteamericano", un experto en explosivos, para que ponga una bomba (otra más) debajo del auto de cierto "falso Hitler" que anda por el mundo desprecigiando tan buen nombre. Al verdadero —nos referimos al criollo— lo comprendemos con Schlemíl, una judía milanesa y carioca. Finalmente lo venen parte a Venezuela "para mejorar mi situación económica" y enviar luego postales de allá diciendo que "este país no es el de antes".

La Manzana, Tolea, 19-7-1983 p. 5

Adiós al Führer. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adiós al Führer. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)